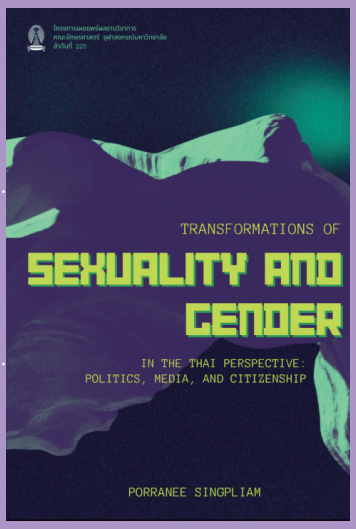
PENSAR Y VIVIR LAS CUESTIONES DE GÉNERO Y SEXUALIDAD DESDE EL SUR GLOBAL: EL “PHET” EN LA EXPERIENCIA TAILANDESA

THINKING AND LIVING GENDER AND SEXUALITY ISSUES FROM THE GLOBAL SOUTH: “PHET” IN THE THAI EXPERIENCE

PENSAR E VIVER AS QUESTÕES DE GÊNERO E SEXUALIDADE A PARTIR DO SUL GLOBAL: O “PHET” NA EXPERIÊNCIA TAILANDESA

Singpliam, P. (2026). Transformations of Sexuality and Gender in the Thai Perspective: Politics, Media, and Citizenship. Academic Publication Project, Faculty of Arts, Chulalongkorn University.



Anderson Lopes da Silva

■ Vicedirector del Centro de Estudios Latinoamericanos y Profesor (Lecturer) en las Secciones de Español y Portugués, Departamento de Lenguas Occidentales, y profesor invitado del BALAC (Programa Internacional de Lengua y Cultura), Facultad de Letras, Universidad Chulalongkorn. Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de São Paulo, Brasil.

■ *Vice-diretor do Centro de Estudos Latino-Americanos e professor (Lecturer) nas Seções de Espanhol e Português do Departamento de Línguas Ocidentais, além de professor convidado do BALAC (Programa Internacional de Língua e Cultura), Faculdade de Letras da Universidade Chulalongkorn. Doutor em Ciências da Comunicação pela Universidade de São Paulo, Brasil.*

■ E-mail: anderson.l@chula.ac.th.

RESUMEN

La reseña analiza el libro de Porranee Singpliam sobre género y sexualidad en Tailandia, destacando el concepto nativo "phet" y proponiendo un diálogo Sur-Sur con pensadoras latinoamericanas (Lugones, Segato y Akotirene) sobre colonialidad de género e interseccionalidad.

PALABRAS CLAVE: GÉNERO; SEXUALIDAD; TAILANDIA; PHET; SUR GLOBAL.

ABSTRACT

This review examines Porranee Singpliam's book on gender and sexuality in Thailand, highlighting the native concept "phet" and proposing a South-South dialogue with Latin American scholars (Lugones, Segato and Akotirene) on coloniality of gender and intersectionality.

KEY WORDS: GENDER; SEXUALITY; THAILAND; PHET; GLOBAL SOUTH.

RESUMO

A resenha analisa o livro de Porranee Singpliam sobre gênero e sexualidade na Tailândia, destacando o conceito nativo "phet" e propondo diálogo Sul-Sul com pensadoras latino-americanas (Lugones, Segato e Akotirene) sobre colonialidade de gênero e interseccionalidade.

PALAVRAS-CHAVE: GÊNERO; SEXUALIDADE; TAILÂNDIA; PHET; SUL GLOBAL.

https://doi.org/10.55738/alaic.v25i52.1452

Porranee Singpliam es Profesora Asistente de Estudios de Género y Sexualidad en el Programa Internacional de Licenciatura en Lengua y Cultura (BALAC), Facultad de Letras, de la Universidad Chulalongkorn, en Bangkok, Tailandia. Trabajando dentro del campo interdisciplinario de los Estudios Culturales, sus intereses de investigación incluyen Estudios del Cuerpo, Estudios de Medios Postfeministas, Estudios Tailandeses y, claro, Género y Política. Su trabajo ha sido publicado en revistas internacionales como *South East Asia Research*, *TRaNS: Trans-Regional and National Studies of Southeast Asia* y *Manusya: Journal of Humanities*. En el plano de la formación académica, la investigadora es doctora en Estudios Culturales por la Graduate School of International Culture and Communication Studies de la Universidad de Waseda (2018), en Japón. Posee una maestría por la misma institución japonesa (2015) y una licenciatura en Lengua y Cultura, con honores de primera clase, por la Facultad de Letras de la Universidad Chulalongkorn (2013).

La estructura del libro "*Transformations of Sexuality and Gender in the Thai Perspective: Politics, Media, and Citizenship*" (Transformaciones de la sexualidad y del género en la perspectiva tailandesa: política, medios y ciudadanía) se divide en cinco capítulos: *On Sex/Gender in Thai Society* (Sobre sexo/género en la sociedad tailandesa); *Gendered Relations and Their Effects* (Relaciones de género y sus efectos); *The Politics of Phet* (La política del "*phet*"); *Sex/Gender in Media* (Sexo/género en los medios); y *Sexual Lives and Citizenship* (Vidas sexuales y ciudadanía). Así, de manera directa, uno de los elementos más preciosos del trabajo de Singpliam es justamente traer el concepto autóctono "*phet*" (เพศ) como una forma de pensar género/sexualidad[1] en la lengua tailandesa para hablar de cómo la terminología es polisémica, cargada de sentidos que escapan a las lecturas más tradicionales del inglés, español o portugués en su lectura de términos como "sexo", "sexualidad" y "género" que, junto a otras acepciones, pueden ser englobadas en el sentido original de la palabra "*phet*" (p. 41).

A este respecto, es preciso decir, la autora no es necesariamente la primera en traer el concepto a la discusión, puesto que investigadores como Rosalind Morris, Penny van Esterik, Rachel Harrison y Peter Jackson ya lo habían abordado en sus estudios sobre el contexto tailandés (largamente citados por Singpliam). Lo que la distingue es justamente la actualidad de su pensamiento al no solo trazar una genealogía del término "*phet*", sino conectarlo a tres dimensiones que se presentan de forma interconectada, es decir, tres ejes empíricos que guían su reflexión a partir de la política, de los medios de comunicación y de la ciudadanía en Tailandia, teniendo los años 2020 hasta la actualidad como el marco espaciotemporal de

1 Para la autora tailandesa, el uso de la barra (/) tiene la intencionalidad de separar, pero al mismo tiempo unir estas concepciones.

https://doi.org/10.55738/alaic.v25i52.1452

la obra. Esto necesita ser señalado porque la envergadura teórico-metodológica propuesta por la investigadora avanza mucho más allá de un estudio de caso o incluso de una lectura puramente orientada al análisis de datos estadísticos envueltos en el campo de los estudios de género y comunicación; al contrario, ella propone un debate que se extiende al campo de los estudios culturales y las ciencias políticas, lo que acaba por otorgar a su obra un tono marcadamente contemporáneo, es decir, una lectura que se extiende más allá de los autores tradicionales ya citados, pero que, ahora, nace de la reflexión de una investigadora tailandesa pensando su propio país sin necesariamente esperar la lectura epistemológica propuesta por autores extranjeros del norte global.

Aquí es justamente donde se muestra el primero de muchos puntos de contacto entre la obra y el contexto de lecturas teóricas orientadas a pensar los estudios de género desde una perspectiva que nace en el sur global y encuentra diálogos también en lógicas de intercambio sur-sur en la esfera académica y activista. Diría que, a partir de mi interpretación como un investigador brasileño que trabaja en una universidad tailandesa, consigo ver cómo el trabajo de Singpliam abre caminos para mirar a un cierto "entre-lugar" de las investigaciones sobre medios y género entre América Latina y el Sudeste Asiático. En otros términos, dos regiones que poseen enormes distancias geográficas y culturales (en especial en lo que atañe a las lenguas y etnias de su composición), pero con caminos de desarrollo (o subdesarrollo) próximamente conectados por pasados de colonización[2] y sus efectos de precarización social, política y económica hasta los días actuales.

Ya en su reflexión sobre la artificialidad del binarismo de género en Tailandia, forzada a buscar un polo masculino y otro femenino, es posible ver el rol de la colonización británica y francesa en los países vecinos (hoy, Myanmar, Malasia, Singapur, Laos, Vietnam y Camboya, por citar apenas algunos ejemplos). Justamente para evitar ser entendido como salvaje o incivilizado y, por lo tanto, correr el riesgo de terminar siendo colonizado, aún a fines del siglo XIX, el entonces Reino de Siam (antiguo nombre del Reino de Tailandia) comenzó a adoptar, de arriba hacia abajo, códigos de vestimenta y de comportamiento social, con el fin de reescribir la idea de una nación que antes, según muchos de los relatos hechos por misioneros y extranjeros, se dejaba ver como una población casi andrógina, de cuerpos no siempre cubiertos (en especial en lo que respecta a los senos), con cortes de cabello muy similares entre sí e incluso actividades cotidianas que no siempre demarcaban una separación social de los géneros (p. 14).

2 Al hablar de colonización, nos referimos tanto a la histórica como a otras formas (de ideas, del cuerpo, del conocimiento). Aunque Tailandia nunca fue colonizada oficialmente, autores como Herzfeld y Jackson identifican allí una "cripto-colonización" o "semi-colonización" (Singpliam, 2026, p. 11; 19).

https://doi.org/10.55738/alaic.v25i52.1452

Exactamente en este entrecruce de ideas sobre el biopoder foucaultiano, discutido por Jackson al buscar el origen de los binarismos de género en Tailandia, con las cuestiones de performatividad de género, en Judith Butler —ambos autores retomados por Singpliam—, surge la sedimentación de las ideas binarias que se dejan ver por medio de un cuerpo que ahora es leído socialmente como "masculino" o "femenino" a partir de la ropa, del cabello y de la gestualidad en una sociedad cargada de expectativas de género. Es posible, entonces, trazar una línea de conexión entre la autora tailandesa y el trabajo pionero de María Lugones (2008), cuando la autora argentina discute lo que sería denominado "colonialidad de género", es decir, la cuestión del binarismo es evocada de manera directa.

Para Lugones, la propia noción moderna de género (tal como se conoce hoy, articulada sobre la base de una división binaria y jerárquica entre lo masculino y lo femenino) no es una categoría universal ni preexistente a la colonización de Latinoamérica, sino un dispositivo impuesto por el proceso colonial europeo, que clasificó a los cuerpos colonizados según una lógica racial y sexual propia de la modernidad occidental. De este modo, muchas sociedades no europeas —como se observa también en el caso tailandés analizado por Singpliam— poseían organizaciones sociales de género y sexualidad que no correspondían a esta matriz binaria, la cual solo fue impuesta, o al menos reforzada, a través del contacto (directo o indirecto) con las potencias coloniales. Así, el diálogo entre Singpliam y Lugones no se da por casualidad: ambas autoras, desde geografías y tradiciones intelectuales distintas, coinciden en señalar que la binariedad de género no es un dato natural o ahistórico, sino una construcción impuesta que oculta, bajo su pretendida universalidad, la diversidad de arreglos de género que existían (y que, en cierta medida, resisten y persisten) en los contextos no occidentales.

Otra lectura de contacto se da en su propuesta interseccional. En su libro, la autora tailandesa deja muy claro la imposibilidad de pensar las cuestiones de representación mediática (o incluso la autorrepresentación, como es el caso de las influenciadoras digitales *queer* estudiadas por ella en el contexto tailandés del "*mediated phet*") sin pensar en cuestiones de clase (p. 220). Al hablar directamente sobre cómo el tejido social de su país está atravesado directamente por lógicas neoliberales, ella clasifica el sistema mediático tailandés como orientado por el neoliberalismo (*neoliberal-driven media*), por una lógica de emprendimiento de sí mismo, en la cual los individuos necesitan crecer, prosperar y mostrar de forma casi ostensible los frutos de su éxito, al mismo tiempo que necesitan cumplir con sus obligaciones de cuidar a los padres, de mantenerlos financieramente, de respetar la tradición tailandesa del buen hijo que no abandona a sus padres en ningún momento (p. 218).

https://doi.org/10.55738/alaic.v25i52.1452

En este camino interseccional, hay un diálogo muy provechoso con la obra de Carla Akotirene (2019) que, igualmente, da cuenta de pensar, ahora en el contexto brasileño, las interconexiones entre género, raza y clase. En el caso de Brasil, la cuestión racial es aún más evidente (aunque, es preciso registrar, la idea de que Tailandia es un país racialmente homogéneo es una falacia). En otras palabras, la interseccionalidad propuesta por Singpliam trae al debate cómo la cuestión de clase también da contornos a las experiencias de género (en especial, colectivos *queer*) en lo que se entiende como éxito o no en el plano de la visibilidad mediática (ya sea por la forma de demostración de bienes materiales y estatus en las redes, ya sea también por lo que ella llama "*conspicuous consumption*", el consumo ostensible, que es indisociable de la esfera mediática tailandesa (p. 232)). Vale aquí una nota sobre cómo el trabajo de Singpliam no está dedicado al estudio de las series de Boys Love (BL) o Girls Love (GL)[3] tan famosos en Tailandia, Asia y, hace algunos años, también en Latinoamérica. Sin embargo, al mencionar estas obras, la autora asume un tono bastante crítico al situarlas justamente en esa esfera del consumo ostensible, bastante alejadas de las realidades vividas por las personas *queer*.

Igualmente importante, algo que no se puede negar, es cómo la cuestión de la dualidad "norma cultural" versus "institucionalización" de pensamientos patriarcales y misóginos, en su función misma de impedimento al avance de los derechos de las mujeres, coloca la investigación de Singpliam en conexión con el trabajo de Rita Segato (2016), quien, al analizar la violencia contra los cuerpos feminizados en su libro *La guerra contra las mujeres*, entiende el patriarcado como la primera estructura de dominación en la historia de la humanidad, y defiende que el problema de la mujer no puede pensarse de forma aislada, sino entrelazado a otras formas de poder y subordinación (racial, colonial, de clase), algo que resuena directamente con la lectura interseccional propuesta por la autora tailandesa. Puesto de otra forma, aquí estamos a hablar de visibilidad versus representación en el campo político: es preciso decir que, poco a poco, el campo político tailandés va teniendo una mayor participación femenina (aunque a partir de una lógica de política dinástica, como fue el caso de las dos únicas primeras ministras del país, provenientes de la familia Shinawatra). Sin embargo, todavía hay mucho por avanzar ya que, como apunta Singpliam, cabe mencionar los obstáculos que impiden a las mujeres participar en los altos cargos, así como la imposibilidad de su ordenación en el budismo de la línea Theravada, y también la dificultad de las mujeres para alcanzar puestos de generala en la policía real tailandesa (p. 65-66). Más que nada, en el campo de lo que la autora destaca como ciudadanía sexual, la

3 BL y GL son géneros de ficción, originarios de Japón y ampliamente difundidos en el sudeste asiático, que retratan relaciones románticas y/o sexuales entre personajes del mismo sexo —hombres, en el caso de BL, y mujeres, en el caso de GL.

https://doi.org/10.55738/alaic.v25i52.1452

cuestión de las trabajadoras sexuales aún sigue siendo un tabú conflictivo en el país. Esto se debe a que, informalmente, es posible identificar la existencia concreta de esta realidad desde el período de Ayutthaya (siglo XIV-XVIII, uno de los reinos que precedieron al actual reino tailandés) (p. 250); sin embargo, desde la perspectiva estatal, no existe necesariamente un respaldo legislativo para estas trabajadoras.

Por último, cabe señalar que Singpliam se entiende a sí misma como una persona *genderqueer*, lo que da un peso particular a su trayectoria personal y hace pensar en la importancia de que las personas *queer* escriban sus propias historias, análisis y formas de pensar y vivir el género y la sexualidad. Es desde su cuerpo, su trayectoria y su posición dentro de las jerarquías del "*phet*" que Singpliam construye una mirada que no pretende ser neutral ni distanciada, sino profundamente comprometida con los temas y las vidas que analiza.

Referencias

Akotirene, C. (2019). *Interseccionalidade*. Pólen Livros.

Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, (9), 73–101. https://doi.org/10.25058/20112742.340

Segato, R. L. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños.